



**COMISIÓN EUROPEA - UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
FACULTAD CC. ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I**

**DOCUMENTO DE TRABAJO
DE LA CÁTEDRA JEAN MONNET
DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA**

**El modelo de aprendizaje cooperativo
en el Espacio Europeo de Educación Superior**

**DR. JOSÉ JAVIER SANZ GIL
UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA
e-mail: jj sanz@ucjc.edu**

DOC. JM. 01/2012

ISSN: 1698-0352

RESUMEN

En las clases “tradicionales” el profesor es totalmente, el responsable del aprendizaje de sus alumnos, definiendo los objetivos del aprendizaje o de las unidades temáticas, diseñando las tareas de aprendizaje y evaluando lo que se ha aprendido por parte de los alumnos. En las clases colaborativas los profesores comparten la autoridad con los estudiantes de formas diversas.

Si bien muchas investigaciones giran en la actualidad en torno a la metodología colaborativa como mecanismo para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje dentro de la clase, aunque poco se menciona respecto a cómo su implementación generará cambios radicales en el entorno educativo, cambios en los roles de los estudiantes y lo que es más importante, del rol del profesores. El presente artículo pretende mostrar como los nuevos proyectos de innovación educativa en la universidad están enfocados a mejorar los aprendizajes con las técnicas colaborativas y como aparecen los nuevos roles en los profesores con el fin de aprovechar al máximo estas técnicas dentro de un ambiente académico, presentando al profesor como diseñador instruccional, instructor y mediador cognitivo y planteándose el aprendizaje cooperativo frente a aprendizaje competitivo.

ABSTRACT:

In class "traditional", the teacher is totally responsible for student learning, for defining learning objectives or thematic units, for designing learning tasks and evaluating what has been learned by the students.

While much research today revolve around collaborative approach as a mechanism to improve the teaching-learning process in the classroom, little is mentioned about how its implementation will generate radical changes in the educational environment, changes in the roles of students and more importantly, the role of teachers. This article aims to show how the new projects of educational innovation in the university are focused on improving learning with collaborative techniques as they appear in the new roles of teachers in order to exploit these techniques within an academic environment, presenting the teacher as instructional designer, trainer and mediator considering cognitive and cooperative learning versus competitive learning.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje colaborativo, Espacio Europeo de Educación Superior, enseñanza, aprendizaje, aprendizaje cooperativo.

KEY WORDS: Collaborative learning, European Higher Education, teaching, learning, cooperative learning.

CLASIFICACIÓN JEL: A10, A30, C02.

<p>El modelo de aprendizaje cooperativo en el Espacio Europeo de Educación Superior</p>
--

1. INTRODUCCIÓN

La innovación educativa en cualquier nivel de enseñanza siempre persigue mejoras en los aprendizajes de los alumnos, especialmente desde que la Declaración de Bolonia (1999) lo demandara, a favor de la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior. Muchas experiencias de innovación han demostrado la valía y éxito de las metodologías cooperativas hacia este objetivo de mejora, frente a las técnicas de trabajo individual tradicionales, altamente competitivas y generadoras de rivalidad e incomprensión entre los estudiantes.

Ante esta situación tradicional de enseñanza la docencia universitaria está obligada a pensar siempre en términos de innovación educativa. Esto supone un cambio en los factores pedagógicos y didácticos que afectan al acto educativo centrando los esfuerzos en la calidad de los aprendizajes y en la motivación y satisfacción de los intereses del alumno. De esta forma, los proyectos de innovación educativa en el ámbito universitario se dirigen hacia metodologías colaborativas que permiten la aplicación de procesos de evaluación menos centrados en la mera reproducción memorística de contenidos teóricos, contemplan el grado de experimentación y la adquisición de determinados conjuntos de competencias.

En estos modelos colaborativos, los profesores animan a sus estudiantes a definir los objetivos específicos dentro de la temática que se está enseñando, brindan opciones para actividades y tareas para lograr atraer la atención de los alumnos y animan a los estudiantes a evaluar lo que han aprendido. Los docentes animan a sus estudiantes al uso de su propio conocimiento, asegurándose que los estudiantes compartan su conocimiento y sus estrategias de aprendizaje enfocándose en altos niveles de entendimiento. *Ellos ayudan a los estudiantes a escuchar diversas opiniones, a soportar cualquier crítica de una temática, a comprometer en pensamiento crítico y creativo y a participar en diálogos abiertos y significativos* (JOHNSON, 1998).

2. VARIEDAD DE SIGNIFICADOS DEL “APRENDIZAJE”. EL APRENDIZAJE COLABORATIVO.

En la literatura existente existe una amplia aceptación de lo que es considerado como “aprendizaje”. Para algunos, el término incluye más o menos cualquier actividad colaborativa dentro de un contexto educativo, tales como estudiar un material de curso o compartir tareas de curso. Aquí, el término “aprendices colaborativos” sería el más apropiado. En otras investigaciones, se dice que el aprendizaje ocurre cuando se resuelve un problema. Este entendimiento está siendo estudiado últimamente por

investigadores en aprendizaje utilizando múltiples agentes. Dentro de algunas teorías, el aprendizaje colaborativo es direccionado desde una perspectiva de desarrollo, como un proceso biológico y/o cultural que ocurre con los años. En este espectro de definiciones, también se incluye al aprendizaje que es logrado por la adquisición de experticia dentro de una comunidad profesional. En definitiva, el común denominador de todas estas situaciones de aprendizaje es la palabra "colaboración" más que la palabra "aprendizaje". *El aprendizaje colaborativo es el uso instruccional de pequeños grupos de tal forma que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás* (JOHNSON, 1998). Los estudiantes trabajan colaborando. Este tipo de aprendizaje no se opone al trabajo individual ya que puede observarse como una estrategia de aprendizaje complementaria que fortalece el desarrollo global del alumno.

Los métodos de aprendizaje colaborativo comparten la idea de que los estudiantes trabajan juntos para aprender y son responsables del aprendizaje de sus compañeros tanto como del suyo propio. Todo esto trae consigo una renovación en los roles asociados a profesores y alumnos, parte fundamental de este trabajo. Las herramientas colaborativas deben enfatizar aspectos como el razonamiento y el autoaprendizaje y sobre todo el aprendizaje colaborativo.

El aprendizaje colaborativo no es un mecanismo simple. Si uno habla acerca de "aprender de la colaboración", uno debería también hablar de "aprender por el hecho de estar solo". Los sistemas cognitivos de los individuos no aprenden porque ellos sean individuales, sino porque ejecutan algunas actividades (leer, predecir, etc.) que conlleva con algunos mecanismos de aprendizaje (inducción, predicción, compilación, etc). Similarmente, los pares no aprenden porque sean dos, sino porque ellos ejecutan algunas actividades que conllevan mecanismos de aprendizaje específicos. Esto incluye las actividades y/o mecanismos ejecutados individualmente, pero además, la interacción entre sujetos genera actividades adicionales (explicación, regulaciones mutuas, etc.).

El área de aprendizaje colaborativo precisamente se refiere a éstas actividades y mecanismos. Estos pueden ocurrir con mayor frecuencia en un aprendizaje colaborativo que en condiciones individuales. Sin embargo, no hay garantía alguna de que estos mecanismos ocurran en cualquier interacción colaborativa. Por otra parte, ellos no ocurren solamente durante la colaboración. A cierto nivel de descripción (al menos a un nivel neuronal) los mecanismos potencialmente envueltos en un aprendizaje colaborativo son los mismos que aquellos potencialmente envueltos en una cognición individual.

3. EL APRENDIZAJE COOPERATIVO FRENTE A APRENDIZAJE COMPETITIVO.

Las técnicas y herramientas de trabajo colaborativo trabajan destrezas y competencias diferentes a las limitadas a los conocimientos teóricos, Esto implica que los procesos de evaluación asuman igualmente técnicas que valoren la experimentación y asimilación de dichas destrezas y competencias. *Todo planteamiento innovador se ha de caracterizar por su intención constructiva y no meramente repetitiva* (DE LA TORRE, 2000). Lo diverso, diferente y lo altamente creativo e innovador motiva a los alumnos a trabajar y a estudiar, y eso se alcanza, especialmente, a través de las estrategias de aprendizaje cooperativo.

De las muchas peculiaridades que caracterizan a las metodologías de aprendizaje colaborativo, en el ámbito de las enseñanzas universitarias destaca la deliberación, que si bien puede ser en grupo o individual, siempre ha de estar presente. Sus características son: la negociación y el compromiso, el consenso, el debate para presentar argumentos, el voto democrático y ético, y la racionalidad responsable (DE LA HERRÁN, 2009). Es preciso: (...) *que el docente guíe al alumno en su aprendizaje, creando así escenarios adecuados para el desarrollo de estos procesos, poniendo a su alcance recursos y actividades que lo orienten durante su formación universitaria para que pueda construir sus conocimientos y su modelo de aprendizaje de un modo más sólido y, al mismo tiempo, crítico y autónomo.*

Por otro lado, las técnicas de aprendizaje competitivo son aquellas en las que el estudiante logra su objetivo solo si los demás alumnos no lo hacen, es decir, cada alumno trabaja en contra de los demás para conseguir su meta. Es un proceso de aprendizaje individualista en el que se desarrolla un marcado carácter de rivalidades continuas. Existe un grado de egoísmo en este tipo de aprendizaje ya que, no hay apoyo mutuo o confianza, se trabaja de forma independiente (KAGAN, 1992).

Hemos de señalar que los beneficios del aprendizaje colaborativo son múltiples y variados. En primer lugar, los estudiantes se sienten miembros de un grupo de aprendizaje donde, aunque se puede trabajar de manera autónoma, saben que se puede pedir ayuda. En segundo lugar, se descubren conocimientos y se resuelven problemas colaborando en grupos de trabajo, con la diversidad de ideas y de perspectivas que eso implica. En tercer lugar, las relaciones personales crecen, se hacen más frecuentes, fluidas, cálidas y espontáneas. Y en último lugar, se consigue un ambiente de seguridad y confianza que permite el desarrollo de los potenciales individuales, según el ritmo propio de realizar los aprendizajes. Todas estas circunstancias se corrigen sin provocar los roces y el malestar que produce la rivalidad que va implícita en las metodologías didácticas de enfoque competitivo. Por consiguiente, la aplicación de técnicas de aprendizaje colaborativo en los estudios universitarios proporciona muchas posibilidades de obtener buenos resultados académicos, personales y sociales.

También es de suma importancia el desarrollo de la creatividad, la iniciativa y el compromiso, puesto que en el ejercicio monótono, individualista y prefijado no se despiertan potenciales singulares del estudiante. Alumnos creativos en la elaboración de trabajos, procesos implicados en la búsqueda de la calidad mejorando cada uno de los factores implicados, fomentando el desarrollo de competencias individuales, pero centrando los mayores esfuerzos en las actuaciones de trabajo colaborativo, estableciendo así la cooperación y la construcción conjunta, como fin último de cualquier esfuerzo individual.

El trabajo colaborativo o cooperativo, (...) *supone siempre la posibilidad de progreso y aprendizaje personal por la "transmisión horizontal" de intereses, valores y el conocimiento mismo* (JOHNSON, 1998). Los estudiantes se sienten miembros de un grupo de aprendizaje, donde se puede trabajar de manera autónoma, pero sabiendo que se puede pedir ayuda y que se descubren conocimientos y se resuelven problemas colaborando en grupos de trabajo plurales, con lo que las relaciones personales son más frecuentes y espontáneas. *Es muy pedagógico que alumnos y profesores aprendan a interactuar de forma cooperativa en función de metas comunes gratificantes para todos* (ROSALES, 2009). El desarrollo de la autonomía de los estudiantes es un fin común a todas las materias de los planes de estudio en el EEES, porque la autonomía implica tener conocimientos asimilados, habilidades y destrezas bien adquiridas, actitudes éticas y de empatía, además de determinados valores prosociales.

Aunque sus beneficios sean claros, en multitud de ocasiones los cambios innovadores hacia este estilo de metodologías se encuentran en el camino con obstáculos diversos y discursos opuestos. La gran mayoría de las técnicas o herramientas de aprendizaje colaborativo encuentra esos conflictos, porque suele romper con determinadas normas y costumbres asumidas y aceptadas simplemente por su permanencia en el tiempo. Incluso algunos docentes puede llegar a vivir como problemática la situación de que ese estilo peculiar renuncie al cumplimiento con las tradiciones. De esta forma, con las metodologías de aprendizaje colaborativo se perfila una figura nueva de profesor y, por supuesto, también una figura de alumno distinta a la existente, lo cual modifica irremediabilmente el concepto tradicional de las metodologías docentes universitarias. No obstante, es fácil que en los procesos de innovación esos conflictos se traduzcan automáticamente en consenso, por el objetivo común que persigue la mejora en los aprendizajes.

La colaboración solamente podrá ser efectiva si hay una interdependencia genuina entre los estudiantes que están colaborando. Esa dependencia genuina sea describe como la necesidad de compartir información, llevando a entender conceptos y obtener conclusiones, la necesidad de dividir el trabajo en roles complementarios y la necesidad de compartir el conocimiento en términos explícitos (SALOMÓN, 1992).

Para lograr una colaboración efectiva, en el aprendizaje colaborativo se hace necesario que cambien los roles de los estudiantes y también los profesores.

El rol de los estudiantes que estén comprometidos en el proceso de aprendizaje colaborativo presenta las siguientes características:

- Son responsables por el aprendizaje: Los estudiantes se hacen cargo de su propio aprendizaje. Ellos definen los objetivos del aprendizaje y los problemas que son significativos para ellos, entienden que actividades específicas se relacionan con sus objetivos, y usan estándares de excelencia para evaluar qué tan bien han logrado dichos objetivos.
- Están motivados por el aprendizaje: Los estudiantes comprometidos encuentran placer y excitación en el aprendizaje. Para estos estudiantes el aprendizaje es intrínsecamente motivante.
- Son colaborativos: Los estudiantes entienden que el aprendizaje es social. Están “abiertos” a escuchar las ideas de los demás, a articularlas efectivamente, tienen empatía por los demás y tienen una mente abierta para conciliar con ideas contradictorias u opuestas.
- Son estratégicos: Los estudiantes continuamente desarrollan y refinan el aprendizaje y las estrategias para resolver problemas. Esta capacidad para aprender a aprender (metacognición) incluye construir modelos mentales efectivos de conocimiento y de recursos. Este tipo de estudiantes son capaces de aplicar y transformar el conocimiento con el fin de resolver los problemas de forma creativa y son capaces de hacer conexiones en diferentes niveles.

Por otra parte, el aprendizaje colaborativo presenta al profesor como diseñador instruccional, como instructor y como mediador cognitivo.

El profesor se encarga de definir las condiciones iniciales del trabajo. Se debe planear los objetivos académicos, definiendo claramente las unidades temáticas y los conocimientos mínimos que deben ser adquiridos durante el proceso de enseñanza en cada una de ellas. Esto requiere adicionalmente, explicar los criterios de éxito, definir las tareas a realizar con unos objetivos claramente definidos, explicar claramente los conceptos que subyacen el conocimiento de cada temática, definir los mecanismos de evaluación que se tendrán, y monitorear el aprendizaje de los alumnos dentro de la sala de clase.

En general las funciones a realizar como diseñador instruccional corresponden a crear ambientes interesantes de aprendizaje y actividades para encadenar la nueva información con el conocimiento previo, brindando oportunidades para el trabajo colaborativo y ofreciendo a los estudiantes una variedad de tareas de aprendizaje auténticas.

Podrá mover los escritorios de tal forma que todos los estudiantes puedan verse los unos a los otros, estableciendo de esta forma una distribución que promueva una verdadera discusión.

También como diseñador instruccional tiene que organizar los grupos de trabajo. Para esto, debe definir el tamaño del grupo de trabajo, los métodos de asignación de roles a los estudiantes, la duración de cada uno de los grupos y los tipos de grupos que se tendrán.

De igual forma, se deben establecer las estructuras sociales que promueven el comportamiento dentro del grupo de trabajo. Estas estructuras son reglas y estándares de comportamiento, llevando a cabo varias funciones en la interacción grupal, e influenciando en la actitud del grupo.

Respecto al papel del profesor como mediador cognitivo, Barrows, 1995, afirma que la habilidad del profesor al usar las habilidades de enseñanza facilitadoras durante el proceso de aprendizaje de pequeños grupos es el determinante más importante en la calidad y éxito de cualquier método educativo ayudando a desarrollar el pensamiento de los estudiantes o habilidades de razonamiento (resolución de problemas, metacognición, pensamiento crítico) cuando aprenden y a ayudarlos a llegar a ser más independientes, aprendices auto-dirigidos (aprender a aprender, administración del aprendizaje).

El profesor como mediador cognitivo, no debe influir sobre el aprendizaje del estudiante diciéndole qué hacer o cómo pensar, sino que por el contrario, debe ser hecho de tal forma que lo lleve al eje principal del pensamiento. Esto es diferente del modelo socrático ampliamente utilizado en la educación tradicional donde el profesor tiene la respuesta "correcta" y la tarea del aprendiz es adivinar/deducir a través de preguntas lógicas la respuesta correcta.

En relación al profesor como instructor, las actividades del profesor son las más parecidas a los modelos de educación tradicionales. Corresponde a realizar actividades de enseñanza tanto de las unidades temáticas como de las habilidades sociales y de trabajo en grupo. El conjunto de actividades que debe realizar son por ejemplo, explicar la tarea, la estructura cooperativa y las habilidades sociales requeridas, monitorear e intervenir y evaluar y procesar.

Una de las tareas principales que debe cumplir el profesor como instructor, es enseñarles a los estudiantes las habilidades de colaboración. Muchos estudiantes, (especialmente los más brillantes) comienzan con una resistencia a trabajar en equipos. Además, los conflictos interpersonales usualmente tienen que ver con diferencias entre los integrantes del grupo con respecto a habilidad, sentido de responsabilidad, ética inevitablemente se acrecientan en el trabajo en grupo y pueden seriamente interferir con la efectividad del grupo. Por esta razón, es conveniente que el profesor como instructor, enseñe estas habilidades de resolución de problemas y de trabajo en equipo.

Los estudiantes no saben intuitivamente cómo interactuar efectivamente con otras personas. Las habilidades sociales, así como otras habilidades, deberían ser enseñadas y reforzadas. Las actividades en equipos de trabajo ayudarán a

los estudiantes a conocerse y a confiar entre ellos. Otras habilidades sociales importantes se refieren a aceptar y apoyar a los demás en la resolución de problemas de una forma constructiva. De esta forma, el rol como instructor, incluye modelar habilidades interpersonales positivas y hacer que los estudiantes practiquen dichas habilidades.

4. CONCLUSIONES

Hay mucho que aprender sobre el aprendizaje colaborativo debido a que las actividades en grupo son más complicadas que la enseñanza tradicional. La dinámica de los grupos crea nuevas variables que deben considerarse. Es un gran cambio y, por lo tanto, requiere tiempo para ajustarse. Por tal razón, debe ser incorporado gradual y lentamente. En el aprendizaje colaborativo para lograr efectivamente un buen ambiente de aprendizaje colaborativo, se hace necesario diseñar cuidadosamente la situación, observar detenidamente las interacciones y grabarlas sistemáticamente.

La construcción de sistemas colaborativos para el aprendizaje requiere un conocimiento interdisciplinario, puesto que es necesario saber qué factores influyen en el aprendizaje y en la dinámica de trabajo en grupo.

La colaboración solamente podrá ser efectiva si hay una interdependencia genuina y positiva entre los estudiantes que están colaborando, los profesores y su entorno. Para lograr una colaboración efectiva se hace necesario que cambien los roles de los estudiantes y de los docentes.

El conocimiento es construido, transformado y extendido por los estudiantes con una participación activa del profesor que cambia su rol. De esta forma, los estudiantes construyen activamente su propio conocimiento. El esfuerzo del profesor está enfocado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencia utilizando nuevos esquemas de enseñanza, convirtiéndose en un guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La colaboración solamente podrá ser efectiva si hay una interdependencia positiva entre los estudiantes que están colaborando, los profesores y su entorno. Para lograr una colaboración efectiva se hace necesario que cambien los roles de los estudiantes y de los profesores.

Los roles que puede desempeñar el profesor en este nuevo entorno educativo-mediador cognitivo, entrenador y diseñador instruccional solamente puede ser desempeñado si hay un compromiso efectivo por parte de los profesores. El profesor como mediador cognitivo, es el encargado de generar habilidades metacognitivas en los estudiantes, el profesor como entrenador se encargará de realizar actividades de enseñanza tanto de las unidades temáticas como de las habilidades sociales y de trabajo en grupo, y el profesor como diseñador instruccional deberá definir las condiciones esenciales para que el aprendizaje colaborativo se dé dentro de la sala de clases para lograr cambiar el modelo

de enseñanza bajo los parámetros expuestos en este trabajo requiere un entrenamiento y compromiso continuo por parte de los profesores dentro de las instituciones académicas.

REFERENCIAS

BARROWS, H. (1992). *The Tutorial Process*. Springfield, IL: Southern Illinois University School of Medicine.

CIVILA, A. (2007). *Prácticas y exposiciones en clase*. En Hijano del Río, Manuel. Las experiencias piloto en la Universidad de Málaga: El EEES, pp.67-71. Málaga: Edita Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.

DE LA HERRÁN, A. (2009). *Técnicas de enseñanza basadas en la cooperación*. En De la Herrán, Agustín y Paredes Joaquín. La práctica de la Innovación Educativa, pp.279-307. Madrid: Síntesis.

DE LA TORRE, S. (2000). *Tres ideas en acción. Innovación-Formación-Investigación*. En De la Torre, Saturnino y Barrios, Óscar. Estrategias didácticas innovadoras: Recursos para la formación y el cambio, pp.7-15. Barcelona: Octaedro.

JOHNSON, D. (1998). *Cooperation in the Classroom*. Interaction Book Company. Seventh Edition.

JONASSEN, D. (1992). *Cognitive tools for Learning*. Ed. PAM. Kommers et al, NATO.

KAGAN, S. (1992). *Cooperative Learning*. San Clemente. CA: Kagan Cooperative Learning.

ROSALES, L. (2009). *Didáctica: Innovación en la Enseñanza*. Santiago de Compostela: Andavira.

SALOMON, G. (1992). *What does the design of effective CSCL require and how do we study its effects?*. SIGCUE Outlook, Special Issue on CSCL, 21(3), 62-68. (1992)